

“En Costa Ballena he encontrado un lugar totalmente natural”

El prestigioso arquitecto y urbanista Melvin Villarroel desarrollará el proyecto Marina-Golf de Costa Ballena

“In Costa Ballena I have found a totally natural location”

The acclaimed architect and urbanist Melvin Villarroel will develop the Costa Ballena Marina-Golf project

Cuando la familia Orleans-Borbón y su socio inmobiliario SEINSA ofrecieron a Melvin Villarroel la posibilidad de realizar el primer proyecto de Costa Ballena, el que marcará el carácter y nivel estético del conjunto de la urbanización, éste visitó varias veces la zona y las poblaciones que enmarcan Costa Ballena: Rota, Sanlúcar, Chipiona y El Puerto de Santa María. Se enamoró del entorno y ahora piensa que por comparación con la Costa del Sol, ésta es la Andalucía auténtica, no contaminada por la especulación, y un lugar donde la combinación de golf y playa va a ser única en España.

When the Orleans-Borbón family and its real estate partner SEINSA offered Melvin Villarroel the opportunity to develop the first Costa Ballena project, the one which would set the tone and aesthetic level of the resort as a whole, he visited the area and towns around Costa Ballena several times: Rota, Sanlúcar, Chipiona and El Puerto de Santa María. He was enchanted by the setting and now believes that this, unlike the Costa del Sol, is the real Andalusia, unspoilt by speculation, and a location featuring a combination of golf and beaches unique in Spain.



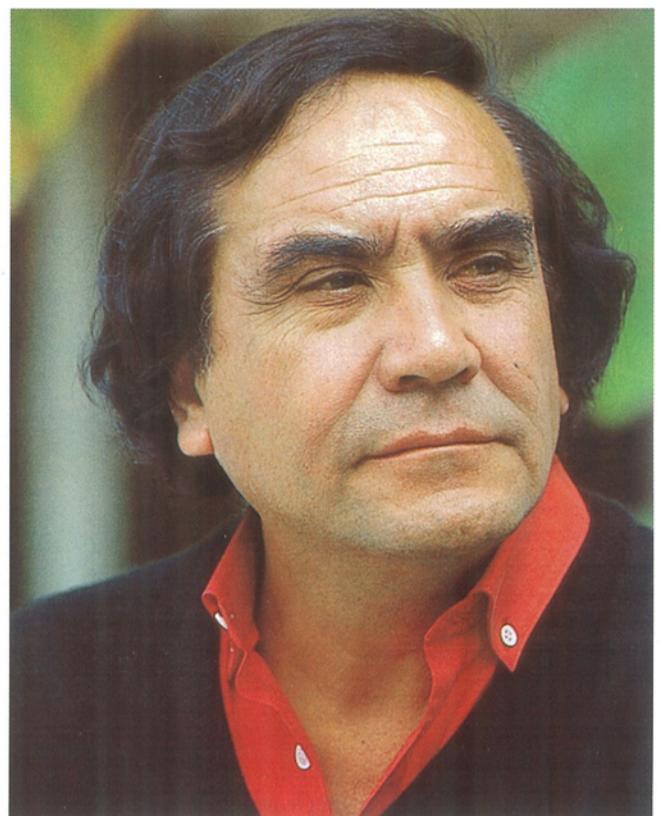
La Alcazaba.

Melvin Villarroel es el “mago de Marbella”, el arquitecto paisajista-urbanista que ha hecho posible esa imagen. Su concepto es el diseño integral; su especialidad son los complejos turísticos, y su hobby, la arquitectura.

Es un diseñador con talento y capacidad para aglutinar todas las facetas de la arquitectura. Todos los proyectos asociados con su nombre llevan un sello inconfundible.

Nacido en Bolivia, llegó a la Costa del Sol en 1974. Había participado y ganado un concurso internacional: el resultado fue diseñar el Hotel Puente Romano. Veinte años más tarde, éste hotel sigue manteniendo su imagen, como uno de los hoteles más “especiales” de la Costa del Sol.

Entre otros, son proyectos suyos: Alhambra del Mar, La Alcazaba, Alcazaba Beach, Marina del Puente y Costalita, todos con reconocida fama internacional. También al este de Málaga ha creado una marina -Marina del Este-, posiblemente la más exquisita de España. Aquí Villarroel utilizó la belleza natural de la configuración rocosa hasta sus últimas consecuencias. En realidad, esta forma tan singular de escupir y retocar la naturaleza es lo que hace que los proyectos de Villarroel sean tan especiales. Tiene mucho en común con el arquitecto que más admira: Frank Lloyd Wright. Los diseños de Wright son armonía equilibrada, en los cuales la construcción complementa y revaloriza el entorno natural existente.



Melvin Villarroel.

Villarroel ha hecho realidad sus sueños de arquitecto paisajista; jardines exuberantes predominan en muchos de sus proyectos; en otros florecen variedades de árboles y plantas. Cuando se le presenta un terreno árido, él inmediatamente lo transforma en un oasis floreciente. “El espacio puede ser diferente, pero el concepto sigue siendo el mismo”, afirma.

Durante toda su carrera, Villarroel se ha mantenido fiel a su concepto de diseño y objetivos artísticos. Mientras la costa se siga desarrollando, Villarroel encuentra necesario alejarse de las áreas densamente pobladas para así satisfacer sus conceptos: “mi idea es encontrar lugares totalmente naturales. La razón por la cual la gente viene aquí es porque están interesados en vivir alejados de un centro urbano. Este tipo de vivienda es un producto que está compuesto del terreno natural y lo construido sobre él. La construcción máxima no debería ser más del veinticinco por ciento, dejando el resto como espacio abierto. En la arquitectura, nosotros lo llamamos espacio negativo. Mi concepto es convertir este espacio negativo en positivo”.

Melvin Villarroel is the “Magician of Marbella”, the landscape-urban architect who has made that image possible. His concept is integral design; his speciality is tourist complexes, and his hobby, architecture.

He is a talented designer with the ability to fuse all facets of architecture. All those projects associated with his name are stamped with an unmistakable hallmark.

He was born in Bolivia and arrived at the Costa del Sol in 1974. He had taken part in and won an international competition, which led to the designing of the Hotel Puente Romano. Twenty years on, this hotel still maintains its image as one of the most “special” hotels on the Costa del Sol.

The following, amongst others, are also projects of his: Alhambra del Mar, La Alcazaba, Alcazaba Beach, Marina del Puente and Costalita, all of worldwide renown. To the east of Malaga he has also created a marina -Marina del Este-, possibly the most exquisite in all of Spain. Here Villarroel exploited the natural beauty of the rocky configuration to the full.

In fact, it is this unique form of sculpting and retouching nature that makes Villarroel’s projects so special. He has a lot in common with the architect he most admires: Frank Lloyd Wright. Wright’s designs are balanced harmony, in which all construction complements and enhances the existing natural environment.

Villarroel has realised his landscape architect’s dreams; exuberant gardens predominate in many of his projects; in others different varieties of trees and plants bloom. When he is presented with arid land, he immediately transforms it into a flourishing oasis. “The space may change, but the concept is always the same,” he says.

Throughout his career, Villarroel has remained true to his design concept and artistic objectives. As the coast continues to be developed, Villarroel finds it necessary to move away from the densely populated areas to implement his concepts: “my idea is to find totally natural areas. The reason why people come here is because they are interested in getting away from urban centres. This type of home is a product comprising the land in its natural state and the building constructed upon it. The maximum area occupied by buildings should not exceed 25%, leaving the remainder as open spaces. In architecture, we call this negative space. My concept is to convert this negative space into positive space.”

